

Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático

Octubre 1° / N° 25

Artículos y Análisis

Reflexiones sobre las elecciones legislativas rusas

Entre el 17 y el 19 de septiembre se llevaron a cabo elecciones para renovar las 450 curules de la cámara baja del legislativo ruso, o la Duma Estatal; así como diversas posiciones regionales. Los resultados reflejaron que el partido oficialista Rusia Unida (RU) conservará su mayoría constitucional al ocupar 300 escaños, no obstante su victoria ha demostrado una respuesta a la baja. En comparación con 2016, RU obtuvo el 54,14 % de los votos, mientras que en estas elecciones alcanzó el 49,85 %. A esta victoria le sigue el Partido Comunista con un resultado favorable de 18,96 % en contraste con el 13,14 % que logró en las elecciones pasadas ([Tass](#)). A estos partidos se les sumarán en la Duma el Liberal-Demócrata, Rusia Justa, Gente Nueva, Ródina, Crecimiento y Plataforma Cívica ([Tass](#)). Los resultados electorales arrojan diversas perspectivas acerca del sistema político ruso y el electorado. El crecimiento del Partido Comunista se debe al malestar colectivo hacia el régimen y su respuesta sanitaria, así como en las medidas económicas que ha tomado ([The Guardian](#)). De esta forma, la autoridad del Kremlin sobre el electorado se ha ido erosionando ([Radio Free Europe](#)) al mismo tiempo que algunos partidos han bordeado los obstáculos impuestos a través del uso de redes sociales –las cuales no suelen ser censuradas en su totalidad ([Riddle Russia](#))– y el llamado “Voto Inteligente” propuesto por Alexei Navalny ([BBC](#)). [Stanislav Andreychuk \(Riddle Russia\)](#) hace hincapié en que el sistema electoral ruso ha hecho uso de cuatro elementos que mantienen el statu quo: el control de candidatos, la restricción del espacio mediático, la coerción del voto y la falsificación del voto. En el caso de estas elecciones el aparato ruso ha limitado la participación de candidatos fuertes mediante la creación de conexiones con grupos extremistas, al mismo tiempo que las cadenas televisoras le han dado a Rusia Unida el doble de tiempo al aire que a todos los partidos combinados. Asimismo el voto electrónico favorece la coerción y falsificación, pues es poco transparente y solo se utilizó en zonas específicas del país. Por otro lado, [Andrew Wood \(Chatham House\)](#) menciona que la Duma fue electa para responder a los intereses de Putin, no a los del electorado, y en ese sentido se tenderá a reducir la frágil autoridad independiente de las instituciones. Asimismo, [Tatiana Stanovaya \(Carnegie Center Moscow\)](#) añade que la mayoría que Rusia Unida obtuvo responde también a la necesidad de crear una impresión de un control completo (desde y por el Kremlin) para evitar la “desestabilización”, aunque finalmente radica en la reafirmación de la imagen y del régimen de Putin ante las élites y la sociedad rusa. De igual manera la erosión cada vez más visible del poder partidario de RU pone en duda el futuro del sistema político bajo la tutela de Putin, aunque Stanovaya concluye en que el partido debe permanecer al ser una fuerza política crítica, al mismo tiempo que es respaldada por partidos satélites como Gente Nueva.

La relación entre Ucrania y Rusia, luego de la retirada de Estados Unidos de Afganistán

A lo largo de la última década las relaciones entre Rusia y Ucrania han ido en retroceso en la esfera económica, política y social. Particularmente, este último aspecto ha sido crucial debido a que las pretensiones expansionistas de Moscú han generado un fuerte sentimiento nacionalista dentro de gran parte del territorio ucraniano, lo que ha ampliado todavía más las diferencias. [Pavel Felgenhauer \(The Jamestown Foundation\)](#) menciona que con la toma del poder por parte del Talibán en Afganistán el pasado mes de agosto, Rusia ha desplegado una campaña propagandística que busca socavar la

credibilidad global de los Estados Unidos. De este modo, según el autor, Moscú intenta advertir a países como Ucrania que ante una eventual escalada de tensiones entre sus países, Washington probablemente no acuda al rescate. Esta situación se agrega al hecho de que a lo largo del último año Rusia ha estado concentrando sus fuerzas militares en la frontera con Ucrania (véase [Rob Lee](#)). Sin embargo, como argumenta Felgenhauer, la actual situación de amenaza a la seguridad regional que se vive en Asia Central, a raíz de los acontecimientos en Afganistán, podría obstaculizar los planes del gobierno de Putin con Kiev al abrirse un nuevo frente al cual se le debe prestar atención. Consiguientemente, el autor afirma que si Rusia no toma cartas en el asunto con respecto a la situación en Kabul, esto podría traerle consecuencias a largo plazo. Desde otro enfoque analítico, [Dmitri Trenin \(Carnegie Moscow Center\)](#) sostiene que Moscú no debería destinar recursos para seguir adquiriendo tierras en Ucrania, sino que debería centrarse en adquirir personas. Por esa razón, para aquel autor, el gobierno ruso necesita crear políticas que le permitan hacer de Rusia un lugar atractivo para vivir y trabajar para aquellos rusos parlantes de Ucrania y otras naciones exsoviéticas. Esta estrategia provocaría que la relación con sus vecinos se desarrollase al ritmo de los intereses rusos para la región y no al revés. Según Trenin, esta es la única forma con la que Putin cuenta para crear un pueblo ruso unido dentro del territorio de Rusia. Para [Peter Dickinson \(Atlantic Council\)](#), desde la anexión de Crimea en el año 2014 Rusia ha estado perdiendo progresivamente sus capacidades de influencia sobre la vida política de Ucrania en niveles nunca antes observados. Además, como consecuencia de estos sucesos, Moscú ha dejado atrás su posición de larga data como socio comercial dominante de Ucrania. Consecuentemente, Dickinson sugiere que para hacer frente a la amenaza rusa, Kiev debería fortalecer sus capacidades de defensa militares, pero también necesita ampliar sus esfuerzos diplomáticos, culturales e ideológicos para salvaguardar la independencia del país. Adicionalmente, el autor argumenta que Ucrania, para asegurar la separación permanente con Rusia, necesitará acelerar la integración con la Unión Europea, luchar contra la corrupción interna y crear condiciones de vida atractivas para el ruso promedio del otro lado de la frontera. Lo interesante que podemos extraer de estos análisis es el hecho de que los autores han señalado las buenas condiciones de vida dentro de su población como el medio preciso para posicionarse ventajosamente dentro del conflicto en cuestión.

El futuro de Rusia en Afganistán

A más de un mes de que el Talibán haya tomado el poder en Afganistán, la comunidad internacional se interesa por el devenir de los líderes de la región, particularmente Rusia y China. Son de especial relevancia no solo las decisiones en materia de seguridad, sino también las negociaciones políticas y/o institucionales que se llevarán a cabo con el grupo ahora al mando del Estado afgano. En boletines anteriores ([Edición N°24](#)) se analizó cómo Rusia ha adoptado una mirada más pragmática que ideológica en relación con el talibán, resguardando sus intereses económicos y aprovechando la retirada de Estados Unidos para asentar su liderazgo local. Es necesario analizar ahora, de la mano de académicos especializados en el asunto, los posibles escenarios futuros de Moscú ante la crisis. La paz en Afganistán es, según lo entiende Rusia, necesaria para la estabilidad y la seguridad en la región; Moscú había propuesto, antes de la llegada del Talibán al poder, la creación de un gobierno provisorio que incluyera en sus funcionarios a representantes del grupo paraestatal ([Anadolu Agency](#)). Luego de los acontecimientos del pasado 15 de agosto, la situación cambió. Agentes rusos expresaron su voluntad de trabajar con los talibanes en el futuro si los nuevos gobernantes frenan el comportamiento terrorista ([United States Institute of Peace](#)). El historiador y cientista político [Joshua Kroeker esboza, en New Eastern Europe](#), tres posibles escenarios de la futura relación Rusia-Afganistán. En primer lugar, Rusia podría llevar adelante una política de contención. Es cierto que el país no está buscando otro conflicto internacional, ya que está debilitado por la caída del precio del petróleo el año pasado y por la crisis sanitaria del COVID-19. Del mismo modo, un enfrentamiento con Occidente por Afganistán sería igual de improbable, dice Kroeker, debido a que Moscú tiene poco que ganar y mucho que perder. Lo más probable es que Rusia busque contener a los talibanes y sus prácticas radicales dentro de Afganistán, pero no a nivel internacional. Si la nueva administración en

Kabul está dispuesta a aceptar tal estado de cosas, enfrentará poca oposición de Moscú. Un segundo escenario, explica Kroecker, aún más improbable, podría ser el de una abierta cooperación entre los Estados. Trabajar abiertamente con las autoridades afganas, ayudar a financiar y reconstruir la infraestructura, construir un nuevo gobierno e incluso mejorar el ejército afgano, proporcionaría al Kremlin una posibilidad de avergonzar a Occidente, como así también de beneficiarse económicamente del libre intercambio. El último escenario planteado por Joshua es el de conflicto total, que solo sería posible ante una guerra civil o si los talibanes expanden los combates fuera de la frontera afgana. Para llegar a este punto, Rusia debería sentirse realmente amenazada por el Talibán, ya que los recuerdos de la guerra soviética en Afganistán harían muy difícil para la sociedad rusa aceptar tal conflicto. El país es el jugador más grande e influyente de la región y el caos ahora se está desarrollando en su patio trasero. Es evidente que habrá una respuesta rusa. La pregunta es, ¿será contención, cooperación o conflicto? ([New Eastern Europe](#)).

Bielorrusia y la Unión Europea: entre los flujos migratorios y el aumento de la militarización en la región

El restablecimiento del Talibán en Afganistán en las últimas semanas ha impulsado a miles de personas a huir del país situado en la intersección entre Asia Central y el sur asiático. Algunas de ellas han intentado buscar refugio dentro de la Unión Europea. Sin embargo, al día de hoy, el flujo de personas provenientes de Asia Central ha generado diversas controversias en la frontera entre Bielorrusia y sus vecinos Polonia, Lituania y Letonia. Sumado a este escenario, los recientes ensayos militares conjuntos entre Rusia y el gobierno bielorruso han incrementado las tensiones en la región. Durante septiembre, un grupo de refugiados afganos ha intentado ingresar a Polonia desde Bielorrusia, sin éxito ante la negativa de las autoridades polacas. En línea con ello, [Lydia Gall \(Human Rights Watch\)](#), basándose en informes de distintos medios, ha denunciado que los policías polacos ubicados en la frontera han estado devolviendo ilegalmente a las personas provenientes desde Afganistán que intentan cruzar desde Bielorrusia. De este modo, la autora asegura que Polonia ha estado incumpliendo los principios del derecho internacional y las normas vigentes de la Unión Europea que protegen a aquellas personas que buscan asilo. Ante estos hechos, el gobierno polaco ha justificado sus acciones afirmando que Bielorrusia está incentivando a la gente a trasladarse a la frontera en respuesta a las sanciones que la Unión Europea les ha impuesto en el mes de junio. No obstante, Gall critica estas declaraciones mencionando que en ocasiones previas el gobierno polaco ha rechazado refugiados en la frontera con Bielorrusia. En este contexto, como señala [Orla Barry \(The World\)](#) asentándose en Renata Norkiene, el gobierno polaco ha estado utilizando la situación con los afganos atrapados en la frontera para resaltar las fallas de la Unión Europea en materia de migración, criticar la influencia de Rusia en la región y ganar capital político en su país. Sin embargo, como afirma Barry, esta situación no es propia de Polonia, sino que es compartida por Letonia y Lituania, otros miembros de la Unión Europea que limitan con Bielorrusia. Por esta razón, las autoridades europeas han acusado al gobierno de Alexander Lukashenko de tener intenciones de desestabilizar a los países miembros de la Unión facilitando la entrada de inmigrantes ilegales a estos. Adoptando un enfoque argumentativo divergente, [Brian Whitmore \(The Atlantic Council\)](#) sostiene que también resulta indefectiblemente necesario tener en cuenta la militarización de la región. Esto se debe principalmente a que Rusia ha avanzado con la realización de ejercicios militares en conjunto con Bielorrusia, ha creado una nueva base militar en este país y le ha suministrado distintos tipos de armamento. Asimismo, en el último tiempo, el gobierno de Putin ha aumentado su presencia militar en la región de Kaliningrado, territorio que limita con Lituania y Polonia. En otro artículo, [Whitmore \(The Atlantic Council\)](#) afirma que esta situación representa una amenaza para la seguridad de los países orientales de la Unión Europea. En suma, los acontecimientos recientes –signados por la presencia de refugiados afganos varados en la frontera entre Polonia y Bielorrusia ante la

imposibilidad de entrar a cualquiera de estos países y por el aumento de la militarización-, han aumentado las amenazas a la seguridad en la región.

Armenia: a 30 años de su independencia

En los últimos meses todos los estados que pertenecieron a la ex URSS cumplieron 30 años de independencia. ¿Qué trajo el aniversario de la independencia armenia? El 21 de septiembre se cumplirán 30 años de la declaración de la independencia armenia. Armenia, bajo el nombre de República Socialista Soviética, fue un estado miembro de la Unión Soviética desde la década del 30 del siglo pasado. Tras la disolución de dicha estructura política en 1991, y luego de haberse realizado un referéndum acerca de la secesión, el país logró su independencia. Y, aunque podríamos pensar que son tiempos de celebración, la población armenia no está preparada para los festejos. En septiembre también se cumple un año del inicio de la Segunda Guerra del Alto Karabaj contra Azerbaiyán, conflicto que finalizó en noviembre tras la rendición de Armenia. Como explica [Edmond Y. Azadian \(The Armenian Mirror Spectator\)](#), las intenciones de conmemoración del 30° aniversario que el primer ministro armenio Nikol Pashinyan tenía en mente no fueron recibidas con entusiasmo, especialmente entre las familias de los soldados que combatieron en la guerra de hace un año. Es necesario analizar en retrospectiva los hechos que desembocaron en la guerra de septiembre del 2020. El colapso de la Unión Soviética creó una relación de rivalidad entre los países vecinos debido a la compleja situación del territorio de Artsaj o Nagorno Karabaj, que ambas naciones reclaman como propia ([Arshavir Gundjian C.M., The Armenian Mirror Spectator](#)). Aunque con mayoría armenia, el gobierno de Stalin había decidido dar el control administrativo a Azerbaiyán; el resultado de esta decisión fueron años de persecución al pueblo armenio del territorio, que es la base de los conflictos actuales ([Foreign Policy](#)). Las intervenciones por parte de la OSCE (Organization of Security and Cooperation in Europe) resolvieron que el pueblo de Nagorno Karabaj decida a qué Estado pertenecer, siguiendo el principio de autodeterminación de los pueblos; el gobierno azerbaiyano se negó a aceptar la decisión, lo que desembocó en la primera guerra (1988-1994) y es la razón por la cual las tensiones nunca desaparecieron ([Alex Galitsky, Foreign Policy](#)).

El ingreso de Irán a la Organización de Cooperación de Shanghái

En su vigésimo aniversario, el Consejo de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) se reunió en la capital tayika después de los profundos cambios sucedidos en Afganistán ([Global Times](#)). No obstante, dentro de la agenda de la Cumbre también fue incluida la admisión de Irán como octavo miembro pleno de la Organización, tras un par de solicitudes fallidas en 2008 y 2010 –no obstante, Teherán ya formaba parte como Estado observador desde el 2005. El ingreso de Irán a la OCS ha motivado actitudes entusiastas sobre el papel que puede jugar en la región, así como los beneficios que puede obtener como miembro. La presencia de Ebrahim Raisi en Dushanbe reitera estas percepciones; en su discurso dentro de la Cumbre hizo hincapié en la decadencia hegemónica de Occidente que viene siendo reemplazada por Oriente, así como el impulso que Irán significa para Eurasia en términos geopolíticos, energéticos y comerciales ([Al Jazeera](#)). En ese mismo sentido, Raisi remarcó el interés de su país en el multilateralismo económico y el rol de la OCS en la economía global ([Tehran Times](#)). Siguiendo la misma línea de análisis, el diplomático iraní Mehdi Safari ([Tehran Times](#)) afirma que la integración y diversificación iraní en Eurasia representa un cambio sustancial en su política exterior, del mismo modo que Teherán se convierte en una parte orgánica del sistema Medio Oriente-Asia Central ([Nikkei Asia](#)). Dicho esto, [Djoomart Otobaev \(CGTN\)](#) menciona que la presencia e influencia iraníes son críticas para facilitar asuntos regionales vitales tales como la seguridad, la estabilidad y el desarrollo económico. En este mismo sentido, [Kiran Sharma \(Nikkei Asia\)](#) afirma que la inclusión de Irán permitirá tener una mejor política y un

acercamiento holístico para y desde la región. Asimismo, [Nicole Grajewski \(The Washington Institute for Near East Institute\)](#) afirma que la membresía representa una victoria para la política exterior, pues Irán se ha extendido a Oriente y además se reafirma como un poder regional en Asia Central. No obstante, en términos políticos los beneficios serían mínimos para Irán. A pesar de que la OCS representa un espacio de unidad euroasiática, el liderazgo iraní piensa en la Organización como una antítesis de las instituciones occidentales con las que puede rivalizar, pero su diseño institucional no le garantiza ese margen de maniobra deseado. De igual forma, [Fardin Eftekhari \(The Diplomat\)](#) augura un resultado poco beneficioso para Irán. Pensando en términos económicos la Organización resulta poco funcional, pues su enfoque ha radicado en las gestiones de seguridad que conciernen a Moscú y Beijing. De este modo Teherán se supeditaría a los intereses rusos. La falta de una estrategia solo reforzaría la dependencia de Irán con Rusia, revirtiendo la diversificación económica y política esperada. De igual modo, Eftekhari hace mención a las posibles fricciones entre las repúblicas centroasiáticas sunnitas y un Irán chiita en cuanto a terrorismo se refiere la agenda, tal como sucedió anteriormente con el apoyo dado por Teherán al Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán ([CGTN](#)). No obstante la percepción errada que se tiene sobre la Organización y la manera en la que Irán magnificó la realidad, [Maziar Motamedi \(Al Jazeera\)](#) prevé que la membresía pueda abrir los mercados centroasiáticos a los bienes iraníes. En todo caso, en el marco de la Cumbre Tayikistán e Irán firmaron un acuerdo para que el comercio bilateral anual alcance una meta de \$500 millones de dólares.

India en Eurasia: amenazas y oportunidades

Tras la caída del gobierno afgano en manos del Talibán, la política regional de la India hacia Eurasia se vio comprometida. Este nuevo escenario redefinirá las ambiciones de Nueva Delhi en la región, pues Afganistán había servido hasta ahora como un puente para los proyectos indios en el espacio euroasiático. En ese sentido, [Sanjay Kapoor \(Hardnews\)](#) menciona que la situación regional es un asunto interno que tendrá consecuencias sobre la política exterior india. La reconfiguración de la inserción india le abrirá nuevas amenazas pero también oportunidades. Con Rusia, Nueva Delhi ha apostado en que las amenazas comunes derivadas de la situación afgana sirvan como plataforma para profundizar los lazos de cooperación bilateral. En una llamada telefónica entre Narendra Modi y Vladimir Putin, ambos líderes concluyeron en la formalización de un mecanismo que sirva para agilizar la comunicación, preservar los intereses en materia de seguridad y sobre terceros países, en especial con las repúblicas centroasiáticas ([The Hindu](#); [Hindustan Times](#)). Dicho esto, ambas partes esperan concluir con el Acuerdo de Intercambio Recíproco de Logística (RELOS, por su sigla en inglés) que facilitaría el uso de la infraestructura militar bilateral, y por lo tanto favorecería la proyección militar india en Eurasia ([Observer Research Foundation](#)). Del mismo modo, Moscú y Nueva Delhi han estrechado sus lazos en materia de defensa: por un lado se espera la entrega del sistema de misiles S-400 y la posibilidad de producir equipos militares en India ([Modern Diplomacy](#)); por el otro, el reciente ejercicio militar “Zapad” en Rusia contó con la participación del ejército indio con el objetivo de fortalecer las capacidades militares y estratégicas ([Business Standard](#)). En el escenario centroasiático, India se encuentra en una posición ambivalente e incierta. Como lo menciona [Saaransh Mishra \(Observer Research Foundation\)](#), las relaciones han sido estables y activas, pero en comparación con otros actores, como China, aún se encuentra marginalizado. En ese sentido, expone que el comercio de la región con Beijing alcanza los \$100 mil millones de dólares, mientras que con Nueva Delhi no supera los \$2 mil millones de dólares.

Es más, la relegación de Nueva Delhi en la región es un escenario cada vez más factible pues los proyectos estratégicos de conectividad entre India y Eurasia que tenían en consideración al anterior gobierno afgano (el oleoducto TAPI y el Corredor de Transporte Internacional Norte-Sur) están en peligro de ser absorbidos por los proyectos chinos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta ([Modern](#)

[Diplomacy](#)). No obstante, la India todavía puede encontrar un contrapeso a su marginalización económica en Asia Central a través de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Esta plataforma puede ampliar la posición e influencia de Nueva Delhi al intentar resolver la situación afgana que ha preocupado a las repúblicas centroasiáticas ([Observer Research Foundation](#); [Modern Diplomacy](#)). Otro enfoque que Nueva Delhi puede capitalizar para consolidar su presencia es la cooperación en materia de seguridad a través de ejercicios militares conjuntos, como el “KAZIND” entre Kazajistán e India ([AA](#)).

Tendencias cibernéticas en Eurasia

Durante el siglo XXI, la relevancia que ha adoptado la tecnología y, especialmente, internet en nuestras vidas ha ido en constante aumento. Estos eventos han creado nuevos desafíos para la seguridad de las personas y los Estados alrededor del mundo. En este sentido, la pandemia del coronavirus no ha hecho más que acelerar las tendencias cibernéticas en el espacio euroasiático. Para explicar este fenómeno, [Arindrajit Basu, Abhijnan Rej y Justin Sherman \(The Diplomat\)](#), en base a un informe de [Diplomat Risk Intelligence](#), afirman que, como consecuencia de la pandemia del coronavirus, la dependencia del sector público, el sector privado y los ciudadanos por internet ha aumentado en todo el mundo. Esto, según los autores, (no ha sido excepción para la región de Eurasia, en donde el aumento de esta dependencia ha incrementado los riesgos dentro del ciberespacio. Si bien los métodos de digitalización de distintos procesos ya eran una tendencia previa a la pandemia, la crítica coyuntura sanitaria no ha hecho más que acelerarlos, lo que consecuentemente ha aumentado la dependencia digital y, por ende, los riesgos para la ciberseguridad en la región. En este sentido, Basu, Rej y Sherman destacan el rol que los Estados han estado desarrollando en la interferencia en asuntos de otros países, el ciberespionaje y la piratería informática con el objetivo de obtener beneficios económicos y políticos. Por esta razón, los autores argumentan que estas tendencias crecientes a la amenaza a la ciberseguridad a raíz de la pandemia no terminarán cuando esta finalice, sino que, por el contrario, estos acontecimientos seguirán en aumento en el futuro. Otros de los aspectos relevantes a tener en cuenta son el desarrollo y la utilización de los cables submarinos encargados de transportar grandes volúmenes de datos a través de nuestros océanos. En este sentido, [Justin Sherman \(Atlantic Council\)](#) evalúa con preocupación el hecho de que gobiernos autoritarios como China y Rusia están remodelando la estructura y el comportamiento digital al ejercer control sobre las empresas privadas encargadas de los cables submarinos. El autor afirma que, de seguir ampliándose esta situación, se acelerarán los riesgos de ciberseguridad porque estos Estados pueden usar ese control para socavar la seguridad de internet, sacando provecho para sus propios propósitos estratégicos. En conclusión, a raíz de las tendencias de los últimos años en materia de ciberseguridad y la creciente digitalización a causa de la pandemia, podemos esperar que las amenazas a la seguridad y al desarrollo de los Estados en el ciberespacio cada vez sean más predominantes.

Este Grupo de Trabajo brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI ni del equipo de trabajo.

Coordinación del Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático del CARI:
Emb. Lila Roldán Vázquez
Co-edición: Analía Amarelle, Carla Gebetsberger y Ronán Pros.
Equipo de Trabajo: Alejo Romano López, Liza Acuña González, Luis Bosques Carmona.